

EL TARIFEÑO.

SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2'50.

FUNDADOR-PROPIETARIO
D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.
Sancho el Bravo 3.—Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Manuel García de Celis.—Horas de oficina: de 10 a 12 de la mañana y de 6 a 9 de la noche.

¡Algo de Policía y Sanidad!

Mientras vemos discusiones largas y pesadas, mientras que nada se hace en pró de los intereses de Tarifa y se empeñan nuestros ediles en sostener rudas y prolongadas contiendas en el salón de sesiones de nuestra Casa Capitular, nos vamos á permitir decir aunque sean dos palabras, sobre el estado sanitario de la ciudad.

Asunto es éste que en la actualidad se impone, puesto que las poblaciones todas toman precauciones higiénicas y los periódicos todos aconsejan desde sus columnas se tomen las medidas profilácticas indispensables, á fin de preservarnos, en lo que cabe, de los terribles desastres que una mala organización puede ocasionar.

La enfermedad colérica principia á causar víctimas en la vecina república y es muy de temer que pueda la terrible enfermedad «entrársenos por las puertas.» Y como quiera que este es mal que conviene combatirlo en sus orígenes y en sus causas ocasionales (que si no lo producen lo aumentan) conviene se tomen medidas higiénicas y se mejore en cuanto sea posible el estado sanitario.

La higiene privada y la pública, ambas en cuanto se relacionan con el interés del común, las dos son de la competencia de los Municipios. Lo mismo fomentando la limpieza y el ornato público que obligando á los vecinos y propietarios de las casas que observen las Ordenanzas y el aseo tan necesario en las viviendas y en sus accesorios, cumple con uno de sus principales fines la Administración.

En la actualidad, si bien se halla la población en mejores condiciones higiénicas que en los años pasados, por la desviación del arroyo y por la terminación del alcantarillado, puede, sin em-

bargo, y así se precisa, hacer mucho en beneficio de la salubridad y del mejoramiento higiénico de Tarifa.

¿Cuanto inmundo rincón se encuentra no solo en los barrios extremos si no también en las calles más céntricas. ¿No sería muy conveniente convertir dichos rincones en columnas ó recipientes urinarios, ya que el público á ello los destina? Así se extirparían muchos y muy pestilentes focos de infección.

Los barrios apartados, y muy principalmente los extramuros, se hallan en un «perfecto» estado de suciedad, pues allí la limpieza pública es un mito. Tan de extrañar es esto cuanto que muchos viajeros deducen el estado y condiciones de la población, por aquel barrio que á su vista se presenta al pasar en las diligencias.

Los parajes cercanos á las murallas son puntos que parecen más bien letrinas que lugares de expansión y recreo de los habitantes de una población culta, rodeada por todos lados de amenos lugares á propósito para paseos.

Las calles del interior dejan mucho que desear, pues la limpieza pública se hace tarde y mal. ¡Para como pagan!...

¿Y qué dirán nuestros lectores de la calle nueva, que en lo antiguo atravesaba el arroyo? ¡Pobres tarifeños! Los días en que reina el Levante, el aire se encuentra irrespirable por el polvo que tiene en suspensión. ¿Terminarán algún día las discordias y las contiendas y se pondrá aquel pavimento en la forma que merece estar? Quéralo el cielo.

El Municipio debe también obligar á los particulares para que pongan sus viviendas en condiciones de salubridad, ya obligando al blanqueo y limpieza exterior, ya también á que las cuerdas y demás dependencias insalubres se dispongan del mejor modo posible.

Haciendo y mandando se haga todo aquello que la ciencia y la buena administración aconseja, creemos que siempre nuestras autoridades podrán considerar en el fuero interno de sus conciencias que han cumplido con un ineludible deber, no quedándole ni aún la responsabilidad moral, en el caso de que la contagiosa enfermedad pudiera visitarnos.

Si Dios nos preserve, como le pedimos, de tan terrible azote, también tendrán el consuelo de cumplir con una de sus mayores obligaciones.

D. Francisco M. Montero.

Hace pocos días los periódicos de La Línea, Algeciras y Cádiz, nos daban la noticia del fallecimiento del respetable hombre público cuyo nombre encabeza estas líneas.

Querido de propios y de extraños, respetado de todos y admirado por cuantos tuvimos el gusto de conocerle, fué su vida modelo de laboriosidad y constancia.

La ciudad de San Roque, donde vivía, le admiraba y le contaba entre sus más ilustres vecinos.

En política figuró, con una consecuencia digna de imitarse, en el partido conservador; ocupando entre otros cargos el de diputado provincial y á Cortes.

Como abogado no valía menos que como político.

Como literato escribió mucho y bueno, ya en galana y correcta prosa, ya en armoniosos y sonoros versos.

Como polemista era incansable. Aún recordamos la que sobre el antiguo y manoseado asunto de la desviación del arroyo, sostuvo hace años con nuestro estimado Director. Escribió una «Monografía histórica del Campo de Gibraltar» muy digna de ser leída. Pocos son los periódicos de esta

provincia que no hayan publicado concienzudos trabajos suyos, pues su laboriosidad fué siempre extraordinaria.

Alejado de las lides políticas vivía hace tiempo, abrumado por el peso de los años y fatigado por los contratiempos de la vida.

La pérdida de su amada consorte, nos decía no hace mucho, había sido un rudo golpe que le había hecho descender muchísimo en el espinoso camino que cruzamos en la tierra; sin cuya triste circunstancia tal vez hubiera honrado las columnas de este periódico con escritos atinados y brillantes, incompatibles ya con el abatido estado de su ánimo.

El Campo de Gibraltar le llora y cuantos tuvimos el gusto de tratarle no olvidaremos nunca al amigo carinoso y leal.

Dios le haya acogido en su seno y le conceda la dicha en la Bienaventuranza.

A toda su afligida familia le damos el más sentido pésame y le deseamos resignación para sobrellevar tan rudo golpe.

CORRESPONDENCIA

(DE NUESTRA AGENCIA EN MADRID.)

Madrid 8 de Junio de 1893.

Sr. Director de EL TARIFEÑO.

Muy señor mío: Los acontecimientos políticos crecen en gravedad, cuando se quiere detener su desarrollo con débiles obstáculos, y la política de los ministeriales durante estos días no es otra que la de ir retardando cuanto más sea posible la lucha enconada que ha de entablarse entre los pocos defensores del Gobierno y sus muchos enemigos. Con lo cual dicho está que se han agravado los problemas, de suyo gravísimos, que desde hace días ocupan lugar preferente en la atención de los que á estos asuntos se dedican. Es tan grave la situación del Gobierno, tan difícil que pueda salir airoso de tantas catástrofes como...

preparan que no se comprende como pueden abrigar la esperanza de ser vencedores en la contienda, y como el Sr. Sagasta puede hallar en la forma que lo ha hecho en el último Consejo celebrado, donde, para que sus compañeros de Gabinete no se desanimen, ha querido mostrarse satisfecho de la situación y esperanzado en conseguir la victoria parlamentaria que es el sueño de todas las noches, para los tristes y combatidos fusionistas. Eso dice el Sr. Sagasta, y eso creen sus satélites, pero eso no lo manifiestan las oposiciones, ni la opinión pública de cuya parte se halla en estos asuntos la verdad. Y aún entre los mismos individuos de la mayoría, el descontento y la desconfianza son tan grandes, que sin temor a las excomuniones del pontífice máximo del fusionismo, se han presentado en divergencia con el ministerio, algunos diputados, con cuya inconsciente pasividad contaban en primer término los autores de las reformas. Y contaban con esa pasividad porque creyeron a los individuos de la mayoría parlamentaria, hombres sin voluntad ni criterio propio; algo así como mansos borregos bajo la guía tiránica del pastor. Por eso en contra de los planes del Gobierno se levanta para hacer valer sus derechos como representantes de una nación. ¿No le disteis un distrito para que fueran elegidos por él? Pues ahora, ahora que ya son diputados electos quieren defender los fueros de sus electores en aquel distrito. ¿No es esta la obligación de todo diputado? Sí. Y aquí vemos una vez más irrefutablemente demostrada la arteria política del Sr. Sagasta.

Pretendió que con la posesión de un acta, a cambio de una credencial de diputado, podría comprar la voluntad de unos cuantos caballeros, para tenerlos como carne de cañón en todos sus combates. Los diputados cumplen con su deber al oponerse a la aprobación de las nuevas reformas por entenderlas perjudiciales para el país, y esto no debe extrañar al Sr. Sagasta, demócrata y liberal convencido. Que la mayor prueba de liberalidad y democracia que dar pudiera sería la de otorgar plena autorización y libertad grande, a las mayorías para aprobar o rechazar sus presupuestos. Pero como no tiene confianza en la bondad de los tales, como prevee un verdadero fracaso, por eso, sin duda alguna, extraña la conducta de la insubordinada mayoría de quien él quisiera disponer a su antojo para dentro de no muchos días, y cuando se discutan los ya famosos presupuestos, con sus re-

cargos absurdos, estancos risibles, y supresiones de Tribunales, entre ellos el de Cuentas, supresión que da lugar a que sospechemos que el Sr. Gamazo conoce dicho administrativo (muy administrativo) departamento, tan sólo por el nombre que en su fachada ostenta.

Y dejando a un lado odios de extirpe, descubramonos ante los restos del Sr. Almagro, que al fin humano como todos nosotros era y por lo tanto susceptible de error. Aparte de esto, era el Sr. Almagro orador elocuente y distinguido abogado.

No nos extraña que al Sr. Sagasta, al saber la noticia triste, se le humedecieran dolorosamente los ojos.

Y nada más por hoy.

Madrid 13 Junio 1893.

Señor Director. Muy señor mío: Al comenzar la discusión de los presupuestos, por el voto particular de los conservadores, se han manifestado las energías de los que combaten y la debilidad de los que defienden. El señor Sagasta aprovecha todas las ocasiones para sacar a luz esa razón que juzga poderosa de la urgencia con que deben ser discutidos y aprobados los presupuestos; dice que cuando entremos en el mes de Julio, cada discurso de hora representa 30.000 pesetas perdidas para el Tesoro y amenaza con emplear recursos extraordinarios, todos conducentes a que los presupuestos obtengan una pronta y feliz aprobación.

Torpes razones e inútiles amenazas, son esas amenazas, esas razones, que vienen a ser argumento en contra de la política de los mismos que los aducen para defenderse; porque si hay algún culpable de que los presupuestos no se hayan aprobado a estas fechas es el Gobierno; y, a quien el país tendrá que pedir cuenta de los perjuicios que le ocasionan en el orden económico, es al Gobierno cuyos individuos prometieron en no lejana época corregir y enmendar las irregularidades de nuestra Hacienda y de nuestra administración, y después han ideado desatinadas fórmulas, que vienen a empeorar lo malo y a hacer insostenible lo que ya era muy difícil de mantener.

Se lamenta el Sr. Sagasta de que las minorías discutan con el detenimiento que la materia exige, los presupuestos, que para vergüenza suya ha presentado el partido fusionista, o mejor dicho, un ministro fusionista a las Cámaras, y es, que tienen tanto a la discusión, se hallan tan convencidos

de que los defectos de su obra aparecerán más claros cuanto mayor sea la luz que la ilumine, que de buena gana firmarían un pacto con Lucifer para que oscureciese la inteligencia de sus contrarios privándoles del oído y de la palabra e impidiendo de este modo que hicieran a los proyectos ministeriales la oposición que ha de ser algo así como cavarles la sepultura.

La misma importancia de la reforma, que es la base de toda la argumentación sofística empleada por los ministeriales contra las oposiciones, aconsejaba por parte del Gobierno mucha prudencia y un cuidado exquisito en la preparación y desarrollo de los planes económicos; porque si de la bondad de los presupuestos depende nuestra futura vida, si en la reducción de los gastos y en la normalidad de los ingresos estriba que caminemos o no hacia el más desastroso de los cataclismos, claro es, que no han de mejorar en nada las tristezas del presente, reformas inútiles que se hacen sin tener en cuenta lo que necesita y lo que exige la materia reformada y que auguran en lo porvenir mayores duelos y más irremediables desdichas.

Cuando sin reflexión y precipitadamente se vulneran los derechos creados, se ataca a los intereses más dignos de respeto y se desfigura, empeorándolo, cuanto existe, no puede parecer extraño que haya espíritus dignos que levanten su voz en contra de tales desaciertos y pretendan que se corrijan en el sentido que ellos proponen.

Lo extraño aquí no es la conducta de los que a toda costa combaten los presupuestos y las reformas ministeriales, sino el proceder del Gobierno afechado a sus errores sin reconocerlas y remediarlas, y echándose con ello encima el peso de las acusaciones, que todos a una, grandes y pequeños, pobres y ricos, lanzan contra un ministerio que ha desconocido la misión que debe cumplir en la vida nacional, atacando a los más firmes principios y a las bases más sólidas del Estado.

La crisis que no ha desaparecido, sino que late en el fondo de la política, aguarda para manifestarse al resultado de la discusión de los presupuestos y como su discusión ha de ser una continuada derrota para el Gobierno, no cabe duda en cuanto al final que se prepara.

Y repetimos que no se trata de un asunto baladí, de ninguna significación y de muy pequeño interés, sino más bien de algo que lleva el germen de tristes acontecimientos y que si es

para los fusionistas una cuestión de vida o muerte, no envuelve menos gravedad para todos los españoles.

Estando convencidos de que las tristezas de hoy vienen a ser el anuncio de otras más grandes, han producido muy mal efecto algunas de las declaraciones hechas últimamente por el Sr. Castelar en un artículo del que toda la prensa se ha ocupado.

No comprendemos el optimismo que se revela en los párrafos de ese discurso elocuente como todos los suyos y en donde se falsean los conceptos verdaderos de la política en favor de sus amigos de ahora, los fusionistas a quienes juzga con tanta parcialidad, que bien de lejos se comprende lo injusto de las alabanzas y lo inmerecido de los favores. La voz del elocuente tribuno clama en el desierto; nadie escucha sus hermosas pero irreflexivas palabras y nadie las cree, porque ninguno es lo bastante atrevido para romper una lanza por el Gobierno que nos conduce a la ruina y a la desorganización, con sus absurdos procedimientos y sus desatentadas medidas.

El Corresponsal.

CALABAZAS

I.

—¡Estáis en capilla!—decía D. Sinforoso Costilla, profesor de Derecho Romano, a sus discípulos.

Se acerca el momento... ¡Estese V. callado Venturita!... Se acerca el momento en el cual encontrareis, al fin, la recompensa debida los que hayáis estudiado y observado buena conducta: el justo castigo, los desaplicados y alborotadores del orden en la clase.

Unos y otros... ¡señor de González estese V. quieto!... unos y otros comprendéis cuán sinceros han sido los consejos que durante el curso os he dado. Los buenos seréis queridos de vuestros padres y apreciados de vuestros semejantes; los malos... ¡Venturita, no se ría V. ¿será osado este muchacho?... Sepa V. que es el peor alumno de la clase, tiene V. cuarenta y ocho faltas de asistencia, ha sido V. expulsado once veces de la clase, los inspectores han dado infinidad de quejas de V. y ¿aún se ríe?... señor don Ventura González, ¡salga V. inmediatamente de la clase!...

II.

—¡Adiós, Venturita!

—¿Qué hay de bueno, Manolo?

—Esa es mi pregunta. ¿Te examinaste de Derecho Romano?

—Sí.

—¿Qué nota has sacado?

—La que nunca esperaba, pues si bien no sabía una palabra de la asignatura, D. Sinforoso estaba obligado á darme una *buena nota* por circunstancias especiales, porque yo le regalé un jamón en dulce el día de su santo; en la reunión que dieron en casa de D.^a Petronila Ventoso con motivo del bautizo de su niña, tuve la cortesía de sacar á bailar varias veces á Guadalupe la feísima hija de D. Sinforoso, con lo cual le evité el que hiciera un papel desairado; cuando empezó el invierno le regalé once kilos de mantequilla danesa y últimamente le mandé dos docenas de cajitas de betún, compadecido del aspecto tan sucio que presentaban sus botas. Ya ves que tengo motivos...

—Estarás abochornado ¿verdad?

—Total, unas calabazas, y ¿á mí qué? Mientras no me las dé Rosita...

—¿Quién es esa Rosa?

—La costurera más bonita que pisa la tierra, con más gracia que surcidos mal echados tiene la levita de D. Sinforoso, que me trae á mal traer (la costurera, no D. Sinforoso) y... sinó fuera por su madre. A esta le temo, pues si en un principio la trasteaba bien, desde que me ha conocido... ¡mala! Mirala, allí viene, aquella de la pañoleta grata, la dá de jamona comfortable ¡habrá vieja bigotuda... se me representa la grave figura de un carabinero ¡quien pudiera darle el pasaporte!... pero adiós que se acerca y no quiero que me vea.

—¡Adiós buena pieza!

III.

—¿Qué cara más compungida traes querido Ventura!

—¿Cómo nó? más que otra cosa es mal humor lo que tengo. Lee esta carta...

Apresiable ventura: esta se dirige para manifestarte lo siguiente *Beo* que nuestra relacione es imposible seguir la primeramente porque mi madre supone á ello y segundo porque yo no estoy por pasar sufrimiento por una persona que tan poco mea (?) presia asta aora no me é convencido de los consejos que meán dado porque estoy viendo el desengaño. si tú uvieras querido ablar conmigo cuando mi madre aydo á la plaza uvieras echo por verir á ablar conmigo si tu uvieras querido uvieras cogido á mi madre y le uvieras ablado pero ya oy aunque la cogas no adelantas nada primeramente por ella y segundamente por que yo tan poco meo cupo ya de ti.—*Rosa*.

—¿Qué te parece, Manolo?

—Total otras calabazas, y ¿á ti qué?

—¿A mí? que maldigo á Rosa, á la primavera, á D. Sinforoso, al Derecho

Romano... y hasta la Constitución del año XI!

OSNAM.

SEMANARIO COMICO

¡PUES SEÑOR BIÉN!...

—¿Sabéis niñas que estais buenas!
—¿Pues por quién me habeis tomado cuando apenas si os he hablado me pedís algún versito, cual cosa lisa y corriente?

—¡Estoy frito...

—francamente!

—¡Dispensadme que os lo diga!...

—¡aunque me censureis luego!

—¿Tiene miga

—vuestro ruego!

—Y va la cuarta que pide

—algo, salga lo que salga,

—pues no mide

—lo que valga,

—sino el acto de acceder

—a su honrosa petición;

—mas... mujer...

—¡por compasión!

—¿qué voy á decir á usté

—con que la pueda halagar?

—¡Si no sé

—como empezar!

—De usted sé sólo, Petrita

—que sois muy trabajadora...

—muy bonita

—y seductora!

—Que teneis novio cadete...

—esto no me agrada tanto,

—que en un brete

—¡cielo santo!

—os ha de poner un día,

—y para de él resguardarse

—más valdria

—no casarse.

—Que os ha de dar que sentir,

—si se marchase á la guerra.

—¿Tal pervenir

—no os aterra?

—Pero en fin, que no me veo

—bien por senda tan ingrata,

—pues me creo

—que estoy meliendo la pata.

—Casaros con quien queráis,

—que en el pecado, en conciencia,

—os llevais

—la penitencia.

—Y pues si nó, me desmayo.

—dispensadme estos renglones;

—que soy galo

—y con cañones

—para permitir bromitas,

—aunque no para enfadarse,

—conque, así pues, señoritas,

—¡aríviarse!

MENENDEZ AGUSTY.

NOTICIAS LOCALES

Nombramientos.—Ha sido nombrado Juez Municipal de esta ciudad nuestro muy querido amigo y paisano Don José Cazalla Sotomayor y Fiscal el respetable señor D. José Ortega Lara.

A los dos le damos la más cumplida enhorabuena, al par que nos felicitamos por tan acertados nombramientos.

Viajeros.—Han llegado á esta ciudad los jóvenes alumnos de la Academia General Militar, D. José Nuñez Morales, D. Fernand'o Nuñez Llanos, D. Luis Morales Lara y D. Antonino García Polavieja. Les damos la más ferviente bienvenida y la enhorabuena por su reciente ingreso en la Academia de Artillería á todos ellos menos al último que pasará á Caballería.

También hemos tenido el gusto de saludar á los jóvenes D. Juan Bermudez Barben, á su hermanito Antonio, al aprovechado estudiante de Medicina D. Benigno Espinosa y á D. José Manso Olano.

Sean bien venidos.

Pronto regreso.—Lo ha hecho de Algeciras la bella y distinguida señorita de esta ciudad D.^a Amalia Molina Cádiz.

De Cádiz.—En la diligencia llegó el viernes último nuestro muy querido amigo el presbítero D. Ambrosio Martínez, acompañado de su señora madre.

También vinieron el joven seminarista D. Pedro González, la simpática señorita D.^a Isabel Rodríguez de Linares y D. Joaquín Abreu Nuñez con algunos de sus hijos que se encontraban en establecimientos de enseñanza de Sevilla y Puerto Santa María.

Que sea enhorabuena y que disfruten las delicias de la estación, deseamos á todos.

Natalicio.—Ha dado á luz con toda felicidad, según nuestras noticias, un robusto niño, la señora de nuestro particular amigo el capitán de ingenieros, residente en Algeciras, D. Antonio Gómez.

Deseamos al recién nacido una vida llena de dicha y contento.

Enferma.—La salud de la señora D.^a Caridad Polavieja continua sufriendo alternativas, pues algunos días experimenta alivio y otros sufre notable retroceso. Hacemos fervientes votos por su completo restablecimiento.

Puñaladitas.—También las ha habido en esta semana (para que nada

falte) en un cortijo inmediato á la ciudad, siendo conducido el agredido á la población, haciéndosele la primera cura en el Hospital. Las heridas son de pronóstico reservado. El agresor ha sido puesto á disposición de la Autoridad judicial.

Los móviles de tal hecho parece haber sido un poco de enaguas, algo de alcohol y mucho de idiotismo.

Por la Guardia civil fueron detenidos en el pago *La Zarzuela* siete alegres individuos que robaron *una gallina* para ponerla en pepitoria.

La referida Guardia, que no entiende de guisos, los trajo á la cárcel de esta ciudad, amarrados con cadenas como los criminales.

La Autoridad judicial, previa una multa de quince pesetas á dos de ellos les puso á todos en libertad.

Exámenes.—Se han verificado los ordinarios de fin de curso en el Colegio de San Luis Gonzaga de esta ciudad con resultado vario.

Los actos han sido detenidos y escrupulosísimos por parte de la Comisión (pues no han bajado ordinariamente de media hora, y en algunos más) lo cual es una garantía más para el buen nombre del establecimiento como para el enaltecimiento de la enseñanza en general.

Hemos presenciado actos lucidísimos entre ellos los del joven Sr. Garrido, alumno de quinto año, que ha logrado causar la admiración tanto del profesorado como del público. Felicitamos al aventajadísimo estudiante y á sus padres por su triunfo escolar, á los Sres. Jueces por su severidad y justicia y á los padres afortunados en las pruebas, sin excluir á los profesores de la Casa por su asiduidad y celo en la enseñanza.

No olvidamos tampoco dar nuestro pésame á los *perecencados*, deseándoles que les sirva á cada uno el suyo respectivo de lección provechosa para el porvenir.

En París se han declarado el huelga cinco mil cocheros de punto.

Ha fallecido el arzobispo de Burgos.

Continua la agitación en la Cornia. Los ánimos no crejan en la enérgica actitud adoptada con motivo de la supresión de la capitanía general.

ESPECIALISTAS
D. ANTONIO BLANCO E HIJOS
CIRUJANOS DENTISTAS
Fonda de Villanueva.

Imp. Tarifeño. San Francisco, 4.

Depósito de las principales
 las fábricas de porcelana y cristalería de todas clases. Gran surtido en
 lampistería; de los Sres. Labra Alvarez y Compañía, Sevilla.

Fábrica de loza basta, de
 D. Rafael de Campos, Sevilla.
 Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

DOMINGO PEREZ

2. OBISPO CALVO Y VALERO, 2.
 Gran surtido de tejidos de todas clases. Especialidad en cachemiras, Pañolera de punto, Diagonales para abrigos de señoras, Franelas listadas, lunar y lisas. Patenes, lanilla y tricot. Estambres, Castores y Panetas. Paños para capas y embudos de todas clases. Se hacen capas a medida desde 25 pesetas en adelante.

LA MADRILEÑA.



EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA
 Y ALGECIRAS, EN COMBINACION CON LOS VAPORES
 PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TANGER.

Salte de San Fernando todos los días a las 8:30 de la noche para llegar
 a Algeciras a las once de la mañana.
 De Algeciras sale todos los días a la una de la tarde para enlazar en San
 Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.
 Administración y despacho de billetes. En San Fernando, Estación del
 ferro-carril y Restaurant del Correo. En Tarifa D. Miguel Olarte. En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinetti.

Juan Villalta Sevilla.-Obis-
 po Calvo y Valero, 3.—Establecimiento de curtidos y demás artículos
 para calzado.—Pañolera, quincalla y otros efectos.—Calzado de to-
 das clases, especialmente para niños.
 Depósito de conservas de «El Estrecho de Gibraltar.»

BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomenda-
 da y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro
 y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y
 seco, Licores, Coñac, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—
 Los nuevos certificados de Laboratorios quimicos que tenemos a
 disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nues-
 tros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y
 no confundirla con otra.—Pídanse siempre los artículos de esta
 que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior.
 Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

de la casa «Guerrero y Fernán-
 dez.» Pídanse en los buenos esta-
 blecimientos. Representante en
 Tarifa, Andrés Oñerall.

GRAN JERREZ GUZMÁN EL BUENO

Guanos ó abonos minera-

les de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra.
 Medallas de oro en las Exposiciones universales de París y de Bar-
 celona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis car-
 tillas y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el la-
 brador hasta toda estación de ferro-carril y puerto.
 No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Éxito grandísi-
 mo en todos los terrenos de España. Dirección: Preciados 35 Madrid.

Abonarés de Cuba.--Se

compra al contado y al mejor precio que en ninguna otra parte, en
 Madrid, calle de Sagasta, núm. 3.—Dirigirse a D. Alejandro Palos,
 quien contesta a correo seguido a cuantas consultas se le hagan sobre
 este asunto.

Zarzaparrilla granular efer-

vescente.—El mejor refresco y depurativo. Herpes, sífilis, venéreo,
 vicios humorales de la sangre, se curan con el uso continuado de este
 medicamento.—Se encuentra en todas las farmacias y droguerías.—
 Precio 1'50 pesetas frasco. Laboratorio-farmacia de Ortega, León, 13,
 Madrid.

La Mutual Life.

Compañía de Seguros Mútuos sobre la vida. La más antigua de
 los Estados Unidos y la de mayor capital del mundo. Activo en 31
 de Diciembre de 1892:

Ptas. 907.171.795'95

cifra nunca alcanzada por ninguna otra Compañía. La Mutual Life
 celebra este año el 50 aniversario de su fundación, habiendo conse-
 guido ser más importante por sus grandes beneficios que reparte a sus
 asegurados y el exacto y puntual cumplimiento en el pago de sus si-
 niestros. La Mutual Life no teme a la comparación entre ella y cual-
 quier otra compañía: antes al contrario, lo desea.

Médico director, Pascual Candela.—Director general, Baldasano
 y Topete.—Alcalá 30, Madrid.
 Agente en Tarifa: D. Angel Llanos y León.

Esterería.-Calle de la Luz,

esquina a la de la Luna.—Se acaba de recibir un gran surtido de es-
 teras de junco, de verano.—Esteras de estrado, de medio estrado, de-
 paltas de cama, id. de sofá, maceteros, papeleras, butacas para ni-
 ños, canastillas de costura y varios objetos más.—Se hacen esteras a
 medida.—GONZALO PILARES.—Calle de la Luz.

EN la calle de Osiris núm. 4, se vende una posesión con dos
 metros de ancho y seis y medio de largo, con cocina afuera
 en el piso bajo de la casa, con agua todo el año, cuadra, etc.

IMPRENTA TARIFEÑA

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Res-
 guardos, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.
 Recibos talonarios, circulares, facturas, membretes, estados de
 todas clases rayados y en blanco, prospectos, tarjetas de visita
 y comerciales, etc.—Esquelas mortuorias a cualquier hora del día
 y de la noche.—Se han recibido estuches de 50 pliegos y 50 sobres
 blancos, y de luto.—Papel y sobres de todas clases.

4, SAN FRANCISCO, 4.--TARIFA.